

TIRAJES
DE ESTE NUMERO
10
MIL EJEMPLARES
CIRCULA EN TODOS
LOS PAISES DE
AMERICA

LA VIDA LITERARIA

CRITICA Y
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

EDICION MENSUAL
DE
8
PAGINAS
DE VENTA EN TO-
DOS LOS QUIOSCOS
Y LIBRERIAS

PERIODICO INDEPENDIENTE
PRECIO: 10 CENTAVOS

Año III

BUENOS AIRES, OCTUBRE-NOVIEMBRE, 1930

Número 25

La Raza

por

Leopoldo Lugones

Declarar que un país en forma colectividad tan importante de "todos los hombres del mundo", invitados por el mismo, pertenece a la raza de otro, sólo porque éste fue su primer poblador, y celebrarlo como una excelencia, es un acto de vasallaje, una ofensa a los compatriotas de distinto origen, así puestos en condición inferior; y un estado de ánimo extranjero. Porque significa en puridad el reconocimiento de una metrópoli.

Tan indudablemente, que los mismos "racistas" designan a España con la fórmula colonial de "Madre Patria". El pueblo español no es mejor que otros muchos; y su desempeño en esta tierra, cuando ella perteneció a su rey, fue tan intolerable, que nuestros padres hubieron de expulsarlo a la fuerza. Basta atenerse a la letra del Himno y al juicio de Rivadavia y San Martín, que fueron hijos de españoles.

No hay, pues, motivo de predilección, ni tenemos como de clararnos de una raza que hasta hoy mismo no ha logrado su unidad; puesto que en su propio territorio, la rechazan colectivamente tan importantes como la catalana y la vasca. Estos son, como se vé, hechos y no opiniones.

La República Argentina no pertenece a ninguna raza, por la sencilla razón de que está formándose con la concurrencia de los hombres del mundo que ella misma ha llamado. Y para todo argentino digno de su Nación, no hay ni puede haber otra "Madre Patria" que ella. Esta es la verdad interjiversable, que resplandecerá y se impondrá como ella misma. Pues a medida que pasa el tiempo, su formación será más propia, y más ajena, por lo mismo a la influencia de esta o aquella gente. El prejuicio de la raza es una anomalía y un extranjeroismo.

Y es también una falsedad, porque, fuera de los mismos españoles, nadie se siente aquí español. Ni siquiera por el idioma, que todos consideramos tan nacional como nuestra propia tierra. Pues mediante la victoria los hicimos nuestros, al hacernos, sin dominio ni limitación, dueños de nosotros mismos.

¡Oh cuánto, cuánto se ha abusado en materia de hispano-americanismo militante! Se ha abusado de la Historia, abominando de la emancipación y asegurando que América sueña con entregarse otra vez en brazos de España. Se ha abusado de la Geografía, insistiendo — para sacar no sé qué consecuencias vergonzosas — en la fragosidad de las sierras americanas, en el fuego tropical, en los ardientes volcanes, en las selvas vírgenes, la hamaca y el abanico de palma. Se ha abusado de la Zoología con todo aquello del león y de los cachorros, y con lo del consabido Pelicano que se arranca las entrañas para alimentar a su cría. Se ha abusado de la Fisiología, acudiendo una y otra vez a la imagen de la madre que agota sus senos amamantando al hijo, o preguntándose, como en cierta canción de Pastora Imperio, si la sangre que corre por nuestras venas será la de Carmen la Cigarrera. Se ha abusado de la Filología, repitiendo con el poeta: — "Entre tus dones heredé tu lengua, — y nunca la usaré para insultarte", — siendo así que la comunidad de la lengua es condición propicia al insulto y que, en efecto, durante el siglo XIX, España y América han mantenido una activa y solicita correspondencia de insultos, como es doloroso reconocer. Se ha abusado de la Biblia, diciendo que América es el Hijo Pródigo, o que España es la misma encarnación del Eclesiastés. Se ha abusado de la Ilíada, asegurando que Hernán Cortés era un simple "Héctor matador de hombres" y Moctezuma un "Agamemón que manda en lejanas tierras..." Y no se ha dicho a todo esto, lo único que había que decir: que América es muy distinta de España; pero que es en la tierra lo que más se parece a España; que donde todos hablan ya en francés o en inglés, sólo nosotros nos hemos quedado hablando español.

ALFONSO REYES

De "Los dos caminos", págs. 211 y 212.



Un escudo del Buenos Aires colonia

Doce de Octubre, fiesta

por

Ezequiel Martínez Estrada

El 12 de América, que todos los argentinos y los americanos debiéramos celebrar como fiesta nacional, ha venido a ser el día de la raza. En un caso de este género, el símbolo de la raza es el árbol de la vida.

De algo que estaba vivo, enjerto, vertical, se ha hecho algo yacente, horizontal, como si se derrubase un árbol centenario para hacer del tronco una franja.

Es el destino trágico, por otra parte, de las grandes ideas en los cerebros chicos y de los objetos de arte que derivan en utensilios domésticos.

El 12 de octubre es una gran fecha: pero lo es para América y, en todo caso, para la humanidad. Es el 12 de enero de un mundo y de una civilización (la última aventura en el orden geográfico y la penúltima en el histórico) y no miserablemente el 2 de noviembre de la Colonia.

Pero la consagración oficial de esa fecha no obedeció por cierto al propósito de menoscabar una data continental y humana. Tal cosa hubiera sido, al fin, una de las formas usuales de devaluación de los valores intelectuales y económicos que el gobierno deponía parecía empeñado en consumir sistemáticamente hasta el aniquilamiento de nuestra dignidad. Obedeció a una doble finalidad: la de dar vigencia a una doctrina desmontada de acatamiento a la Madre Patria (en último término una doctrina de ignavia sentimental) y la de conmemorar el advenimiento al Poder de la demagogía más humillante que hemos sufrido.

Las dos cosas juntas, pero para usar una u otra, según plazca. De ese modo se instauró por una triquiñuela característica en nuestra política de doble faz, el culto abstracto de la Raza y de la Demagogia, que equivale en nuestro calendario nacional al Culto Abstracto, simplemente, del calendario de Comte. Se tocó por ese medio y con el acierto de la araña que inmoviliza a su presa para proveerse de alimento fresco, los dos ganglios más infartados de la sensibilidad de nuestro bajo pueblo. Y para unos fue la trampa que echó a la calle a dos de nuestras más numerosas colectividades, para que celebrara con la alegría pícaro del estafado cosa bien distinta de la que ellas sospechaban; para otros fue como un día de asueto, bisesto y supernumerario para officar, con el contingente de esas gentes ingenuas, a los manes políticos que habrían de conservarles la ganancia del puesto público, también bisesto y supernumerario. Romerías y comités, uno en dos y con claranga. Aunque lo cierto es que ese populacho mixto fue a la fiesta de la Raza y de la Demagogia con la misma inercia con que va a la iglesia y a los comicios, puesto que no creía ni en la raza ni en el irigoyenismo; es decir: ni en la madre ni en el hijo.

Y cómo hubiera podido ser de otro modo si iban entre ellos hombres de profesión y de oficio, hombres honestos e independientes, bajo el flamear de banderas de todos los países!

Si los americanos tenemos algo que celebrar unidos, es lo que hemos llegado a ser (a pesar de la herencia fatídica que pesa en nuestro pensamiento, en nuestra sensibilidad y en nuestra voluntad) y lo que llegaremos a ser (cuando encontremos, buenas o malas, las normas genuinas que nos libren de lo europeo y nos entreguen a un nuevo destino). De donde la fiesta continental del 12 de octubre ha de ser el día de nuestra realidad y de nuestro porvenir, dejando de ser la conmemoración de los peores lastres de nuestro pasado.

Esa fiesta oficializada es para nosotros, argentinos y americanos (para recordar otra vez el calendario de Comte), no la del Culto abstracto, sino la de la Abjuración de los dos grandes Réprobos.

Libreamericanismo

por

B. Sanin Cano

Leyendo las revistas jóvenes del continente, entre las cuales resuena como una arpa eolia el veterano "Repertorio" que García Monge, evangelista de la cultura, publica en Costa Rica, no es posible sus- traerse a la idea de que hay en todos esos voceros de la gente americana un sentimiento común que suele exteriorizarse en formas de una homogeneidad consoladora y apenas creíble. Por unos mismos ideales políticos luchan en México los hombres que en el semanario liberal de más reciente fundación le toman el pulso a la patria rudamente probada por el destino, y los jóvenes que en Montevideo o Buenos Aires reciben las ondas hertzianas del arte y del pensamiento. No es Hispanoamérica solamente; es un mundo moral y material de fronteras más extensas. Tampoco se encierra esta corriente sentimental en el calificativo de "latinoamericano".

Es un elemento moral de poder expansivo muy superior al concepto de raza, de nacionalidad, o de lenguaje. Aun fuera de nuestro mundo hay gentes que asisten al despertar de ese sentimiento y quisieran fomentar su expansión y desarrollo. Pasa las fronteras. Desafia la diversidad de idiomas. Las ideas religiosas mismas, ni lo detienen ni lo fraccionan.

El precipitado general en esta reacción histórica comienza a depositarse en todos los pueblos de América, en algunas comarcas al lado de sus gobiernos, en otras a pesar de ellos y de su invencible ignorancia, que es como una segunda naturaleza. Los dos precipitados son el esfuerzo continuo de los pueblos para adaptarse a su ambiente físico, y un impulso más elevado que tiende a crear el ambiente espiritual homogéneo con los auspicios de la mayor suma posible de libertad.

América fue un continente descubierta para servirle de patria de elección al género humano, y ese destino manifiesto y generoso no puede cumplirse sino dentro de un régimen de completa libertad. Así lo entienden los directores intelectuales de la juventud en todas las regiones del continente: no seremos hispanoamericanos. El calificativo con que la historia universal va a designarnos al fijar las corrientes ideológicas en que se fraguara nuestro destino es el de libreamericanos, nombre contra el cual van a estrellarse y a desaparecer las aguas turbias de un fatalismo indolente y todos los aparatos de un pesimismo de ocasión, con actitudes de sabiduría o de resignación adquirida.

La libertad y la adaptación al medio están haciendo y llevarán a cabo la unidad de todos los americanos, a pesar de la mayor parte de sus gobiernos. Esa unidad es una necesidad histórica y será con los años una imposición práctica. No entendemos con esto la unidad política sino la de las almas, de las formas y de las tendencias. Un bloque espiritual es a veces más consistente y más eficaz en sus atracciones e influencias que un bloque político. Seamos libreamericanos: para serlo es lo primero y más importante ser buenos hijos de la Patria a que estemos ligados de nacimiento o por elección.

Creo que una de las invenciones más tustestas del hispanoamericanismo es el título de madre que nos atribuimos con respecto a las Repúblicas hispanoamericanas. Ese título les quita a nuestras relaciones con ellas toda sencillez, toda confianza y toda espontaneidad. Las Repúblicas hispanoamericanas, desde que son tales Repúblicas, se han independizado completamente de nosotros. Es como si se hubieran casado o se hubiesen dedicado al teatro, y nosotros debemos acallar, en lo posible, nuestro egoísmo maternal para no interponernos entre ellas y el mundo, como una suegra o como una mamá de capletista.

Claro que las Repúblicas hispanoamericanas son nuestras hijas; pero ni ellas quieren vivir únicamente en este concepto, ni España debe tampoco aspirar a vivir exclusivamente en el concepto de madre de las Repúblicas hispanoamericanas, y si nuestras hijas nos han salido guapas y robustas, alegrémonos del hecho; pero no pretendamos sacar de él partido ninguno, porque la categoría maternal sólo es sagrada a condición de que no se la convierta en una categoría profesional. Por lo demás, no existe en el mundo pueblo alguno que haya nacido por generación espontánea. Nosotros somos casi tan hijos de Roma como América es hija nuestra, y, sin embargo, no creo que haya un solo español capaz de mirar al jefe del Gobierno italiano con el menor asomo de ternura filial.

JULIO CAMBA

"Sobre casi todo", pág.

Conformismo intelectual y nueva generación

ERRANDO una nota sobre Emmanuel Berl y el conformismo intelectual, insinuamos la conveniencia que reportaría el ensayo de sus métodos de observación en nuestro medio. Ya en aquel punto, bien que después, parecíamos con éxito un par de cosas extrínsecas. Para el logro de la empresa, basta con el manejo de dicho instrumental de agremiada ideológica, transplantado con arreglo a los niveles que alcanzan, entre nosotros, las actividades del espíritu. Nuestro mapa literario, reditado hasta ahora sin ajustarse a nuevos puntos de vista, requiere una triangulación por el estilo, de manera que trasunte a lo vivo la realidad, a través de sus últimas direcciones. No importa que las características locales distingan el pensamiento burgués, para llamarlo de algún modo: el mismo contenido ético se da bajo las formas de la arrogancia, de la desidia y de la proclividad de ánimo escurridizo, cuyo triple efecto es tan genérico como universal. Fuera, claro está, de las otras modalidades subalternas del repertorio: versatilidad, repentino, recursos humorísticos, etc.

Sólo nuestro fondo insobornable sabe con estremecimiento abarcar hasta dónde pertenece el "hombre" a la defensiva" de Ortega y hasta dónde hincan sus raíces en nuestra psicología colectiva el "no te metas", de Keyserling. Diríase que nuestro carácter se ha esforzado tanto en permanecer en guardia, ya perfeccionado a tal extremo el arte de no tomar nunca partido en los conflictos de la inteligencia, que era menester la observación de afuera para oírlo por sí mismo, vale decir, a adoptar un partido en la disputa cruda por nuestra propensión a no tomar ninguno... Y no se habla ya de aquellos debates de la inteligencia que imponen una

por Luis Emilio Soto

conducta de sacrificio a sus promotores. El inductor de ideas, según el alcance que le otorga Gabriel Alomar, todavía es un fruto exótico por estas latitudes.

Es lo cierto, pues que la captación de la fórmula correspondiente a esa índole, céntrica y compleja, de esas extrínsecas. Para el logro de la empresa, basta con el manejo de dicho instrumental de agremiada ideológica, transplantado con arreglo a los niveles que alcanzan, entre nosotros, las actividades del espíritu. Nuestro mapa literario, reditado hasta ahora sin ajustarse a nuevos puntos de vista, requiere una triangulación por el estilo, de manera que trasunte a lo vivo la realidad, a través de sus últimas direcciones. No importa que las características locales distingan el pensamiento burgués, para llamarlo de algún modo: el mismo contenido ético se da bajo las formas de la arrogancia, de la desidia y de la proclividad de ánimo escurridizo, cuyo triple efecto es tan genérico como universal. Fuera, claro está, de las otras modalidades subalternas del repertorio: versatilidad, repentino, recursos humorísticos, etc.

Sólo nuestro fondo insobornable sabe con estremecimiento abarcar hasta dónde pertenece el "hombre" a la defensiva" de Ortega y hasta dónde hincan sus raíces en nuestra psicología colectiva el "no te metas", de Keyserling. Diríase que nuestro carácter se ha esforzado tanto en permanecer en guardia, ya perfeccionado a tal extremo el arte de no tomar nunca partido en los conflictos de la inteligencia, que era menester la observación de afuera para oírlo por sí mismo, vale decir, a adoptar un partido en la disputa cruda por nuestra propensión a no tomar ninguno... Y no se habla ya de aquellos debates de la inteligencia que imponen una

Bibliotecas vivas

Con un término de entender que la cultura, como la salud, además de ser asunto privado es una importantísima cuestión pública, y se movilizan los recursos de diversa índole — incluso la propaganda — que sean aptos para fomentarla, seguramente ha de sorprender la magnitud de los resultados en comparación con los resortes puestos en juego. Muchos problemas de orden político y económico, entre los que más nos preocupan, son en su raíz problemas de cultura. Porque la cultura, si no resuelve por sí sola los problemas sociales, crea por lo menos el ambiente propicio para que aparezcan las soluciones.

He aludido a la propaganda. Alguna vez nos hemos de admirar de que teniendo el hombre del siglo XX en sus manos un instrumento de acción tan poderoso como la propaganda, sin duda, una de las más maravillosas técnicas del siglo, no la haya utilizado hasta ahora en forma tan excelente, cualitativa, carente, cualquier badulaque que inventa un nuevo sindicato o cualquier sindicato que resuelve explotar una nueva goma de mascar.

El tipo actual de biblioteca existente en el país responde a la idea de que la cultura es un interés privado que el Estado debe ayudar a satisfacer, antes que el concepto de que es una de las más imperiosas exigencias colectivas, un medio de perfección y utilidad social de incalculable alcance. Son bibliotecas pasivas, que esperan al lector paciente, y no sirven lo que pide si lo tienen, sin otra preocupación. En el mejor de los casos, cuando no triunfa el desgarro burocrático, se toma nota de lo que el público concurrete solicita y se procura tenerlo.

La biblioteca pública de tipo actual, general o especializada, cumple una función esencial. La cumpliría aún mejor si se pensara un poco más en el que va a ella a trabajar, y se facilitara su tarea con las comodidades indispensables: rincones aislados — especie de pequeños talleres — para los escritores; lugares cómodos, horarios adecuados, menos manifiestamente y más sencillamente efectivos cuando hubiere motivo. Esto en cuanto a las necesidades del que busca en la biblioteca los instrumentos para su trabajo intelectual. Pero hay otro tipo de lector a quien conviene atender en manera más satisfactoria de lo que se hace en nuestras bibliotecas. Me refiero al que busca la actualidad bibliográfica o periodística, al hombre de cultura o, por lo menos, de amplia curiosidad intelectual, que necesita estar al día y no puede, por razones obvias, adquirir todo el papel impreso que desea consultar. Para estos lectores — para los que, además, para los posibles, para aquellos que una acción inteligente formaría con poco trabajo en una ciudad de tan despierta sensibilidad como Buenos Aires — se requiere un tipo especial de biblioteca pública, no en un lugar cualquiera de la urbe, sino en la Avenida de Mayo, en la calle Florida, en una de las diagonales. No una biblioteca donde se espere encontrar cuanto se busque: para eso está la Nacional y las de los grandes institutos científicos. Una biblioteca donde esté la literatura corriente de las tres o cuatro lenguas principales, y sobre todo la de reciente aparición, la del último corte; casi toda la producción nacional, con excepción de lo raro y de lo que sólo tenga interés restringido; cosas fundamentales y de lectura accesible para toda persona instruida, en historia, en economía, en política, en ciencia; enciclopedias, manuales, catálogos de librería. Y, especialmente, la mayor cantidad posible de periódicos y revistas. Una oficina de información, atendida por unos cuantos empleados especializados, proporcionaría el dato solicitado, la guía o el consejo oportuno. Así se saldría, en cierto modo, al paso al lector ciudadano, se educaría al transcurso en el arte de leer algo más que los diarios habituales. Pero no es esta la biblioteca viva a que apunta el título de este artículo, con ser ya algo más vivo que las bibliotecas usuales.

La biblioteca viva no se contentaría con salir al paso al lector, con abrir de par en par sus puertas allí donde pasa más frecuentemente y más despacio. Sería la que fuera a buscarlo en su casa, la que le metiera por los ojos sus libros, la que se le ofreciera reiteradamente. Una biblioteca circulante, el préstamo de libros bajo ciertas condiciones, esto es cosa vieja, se dirá. Será cosa tan vieja como se quiera, pero ni se hace ni se hace en estos días en escala apreciable, ni se sospecha que obra de cultura general — no sólo popular — puede realizarse a poco costo, mediante este procedimiento. Lo principal es no dejar librado al capricho, percoso, del lector ni la decisión de leer un libro ni la elección de éste. La propaganda se encargaría de acostumbrar a la gente a utilizar los servicios de la biblioteca a que me refiero. Y otra especie de propaganda, en boletines periódicos, incitaría al lector, lo orientaría presentándole pequeños cursos de seis u ocho libros sobre un asunto, enumerando la nuestra o sea obras más características de un autor, dándole, todas las indicaciones previas sobre temas, autores y libros, etc., etc.

No creo que aparecería ningún obstáculo serio para llevar esto a la práctica. Y la realización puede intentarse de las maneras más diversas. Sólo una gran institución oficial, como la cooperación del Correo — al modo de la Caja de Ahorros Postal — hasta centros de iniciativa privada y aún individual, pasando por organismos como las universidades, las municipalidades... Pero, despertemos.

Francisco Romero.

La América joven no ha podido agruparse todavía. Sólo la reacción está estrechamente unida. El millonario, el periodista, el político, el autor venal y las hordas de siervos del negocio, se conocen íntimamente; el uno corrobora la palabra del otro. En su íntima relación, que ha llegado a ser defensiva, hay unidad verdadera. Pero en rincones aislados, en medio de la gran tiniebla, muchos hombres encienden sus fuegos inciertos. Cuando todos se junten, una llamarada se levantará hasta el cielo.

WALDO FRANK.

Nuestra América, PÁG. 178

Banco Argentino Uruguayo

ABONA:

En cuenta corriente: **En Caja de Ahorros:**

DE INTERÉS ANUAL PLAZO CONVENCIONAL

5 00

admínistración: RIVADAVIA 1533

Presidente: Federico G. Lolini; vicepresidente: Ricardo F. Boschi; secretario: Jorge Lavalle Cobo; subsecretario: José María Paz Anchorena; directores: Homolito Ayerza, Carlos F. Alcobendas, José Illiaguier y José A. Dodero; Síndico Titular: Eusebio E. Giménez; síndico suplente: Antonio Martínez Rufino; comisión revisora de cuentas: Federico Albarracín Guerrero y Alberto Ilandi; gerente general: Pótro C. Cichero.

LA VIDA LITERARIA

CRÍTICA E INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Dirección: RIVERA INDARTE 1080

Administración: RIVADAVIA 1533

Dirección: Arturo Cancela - Enrique Espinoza - Ezequiel Martínez Estrada

SUSCRIBASE Y HAGA SUSCRIBIR A SUS AMIGOS

Señor Administrador de "LA VIDA LITERARIA"

Rivadavia 1533. - Buenos Aires.

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar desde el número..... Adjunto le envío la suma de UN PE: 1 m/n en estampillas, cheque, o giro postal. (1)

Nombre y apellido, Sr.....

Dirección.....

Ciudad.....

(1) El precio anual de suscripción anual es de \$ 1 m/n en todo el país. Fuera de la República Argentina: \$ 1 oro por 20 números

ro sugestivo. Siguiendo la atmósfera conjuntiva, vamos a calentar que a la vuelta de andar hechos, eposamente documentados, y de establecer ciertas relaciones entre los literatos del presente "comité" y de la eulabanda o mandato de honor no algunos presentes, se los comprueba una común procedencia a la mayoría de ellos, un tronco o plan de origen; imaginemos que el rubro fuera "la nueva sensibilidad"...

Sería arbitrario fulminar de un saque a la mesnada íntegra que irrumpe en la feria de nuevas letras alrededor del año 1923. Dentro del neo-sensibilismo, estaba en cuncho el desmoronamiento de hoy — desmoronamiento de la inteligencia y del espíritu, atributos superiores que el escritor no puede sustraer en beneficio de ningún quehacer doméstico sin que el mismo se prostituya. Y mucho menos si el escritor es joven pues la juventud antes que excusa, es imperativo de verdad y de responsabilidad para una clara conciencia de artista. Aparte de que habiéndose empujados con la divisa de "nueva generación" (añadida se las demás insignias, a cual más ambiciosa), vienen a demostar ahora los literatos del cuento que no fueron dignos de la expectativa que rodó su entrada en la vida pública: antes bien afearon y despreciaron aquella promoción de valores nuevos, al restaurar, con excesos, los usos y prácticas cuya clausura extrema fue la razón de ser de su advenimiento.

¿Nueva sensibilidad! La coexistencia o apetito frívolos de bienes materiales — hay que declararlo para desgarro del siglo — no es precisamente lo que se llama un signo o palpación de nuestro tiempo: es una de las novedades cuya cesantía decretó

ya el famoso precepto salomónico. En cuanto a la sensibilidad, nada se opone más que un fino resorte del espíritu a la consumación de actos enderezados a obtener privanzas y acomodos. No valía la pena pues que dichos escritores llamaran tanto la atención con sus rabeles y fanfarrias, para ofrecer tan triste espectáculo al cabo de un lustro o poco más.

Ahora bien: sin perjuicio de que la historia literaria formule a su turno la sanción pertinente — sanción de silencio desde que ningún legado de creación cabe esperar de ellos — nos corresponde depurar los fastos de ese movimiento a los que fuimos sus actores de algún modo. Máxime a los que, mal o bien, hemos hecho de la disciplina crítica una exclusiva profesión literaria. Aunque más no sea, justificaría ese cribado de aportes, la necesidad de los que reivindicamos a aquellos autores cuyos tres o cuatro libros acreditan el patrimonio de la generación saboteada. Púdesse anticipar ya, sin riesgo de equivocarse, que esos nombres representativos por la calidad y excelencia de la obra laborada, habrán de ser incluidos por la totalidad de su acción en la vida pública. Cuando menos, el juicio futuro tendrá que reconocer su preeminencia, dándole a esta actitud el alcance del cargo

Resumiendo: la renuncia flagrante a sus compromisos de "nueva sensibilidad" en que vienen incurriendo numerosos escritores jóvenes, adscriptos a la promoción así denominada, autoriza a que se le abra el proceso a esta, proceso que importará un balance de sus valores, al mismo tiempo que ha de servir más tarde para su estudio crítico y comparativo.

La aristocracia social no se parece nada a ese grupo redacido que pretende asumir para sí íntegro el nombre de "sociedad", que se llama a sí mismo "la sociedad" y vive simplemente de invitarse o de no invitarse. Como todo en el mundo tiene su virtud y su misión, también tiene los suyos dentro del vasto mundo este pequeño "mandato elegante", pero una misión muy subalterna e incomparable con la faena hercúlea de las auténticas aristocracias.

J. ORTEGA Y GASSET.

La aristocracia social no se parece nada a ese grupo redacido que pretende asumir para sí íntegro el nombre de "sociedad", que se llama a sí mismo "la sociedad" y vive simplemente de invitarse o de no invitarse. Como todo en el mundo tiene su virtud y su misión, también tiene los suyos dentro del vasto mundo este pequeño "mandato elegante", pero una misión muy subalterna e incomparable con la faena hercúlea de las auténticas aristocracias.

Poemita de la caracola

Miss Mary con su yate al mar hamilla:
Al regio amante, desde la toldilla,
Miss Mary muestra la endiablada dierna,
El mar se refocila con la eterna.

Mano y, amador inmoderado,
Su sexo azul revienta en gran tornado.
Naufraga el blanco yate. Mientras nada,
Miss Mary aclara con su voz mojada:

— "Y beg you, mar, me engañó Baudelaire;
Algo más que un hombre debe usted ser..."

(Este poema lo supo en la ola
El labio rosa de la caracola.)

MARCOS VICTORIA

UN NUEVO REGIMEN DE AHORRO

"AHORROS CASA PROPIA"

INTERÉS 5 00 ANUAL

CAPITALIZABLE TRIMESTRALMENTE

DEPOSITOS A DISPOSICION DE LOS INTERESADOS EN CUALQUIER MOMENTO QUE LO SOLICITEN.

EN LA VIDA ARGENTINA HA LLEGADO LA HORA DEL AHORRO

EL BANCO POPULAR ARGENTINO, consecuente con su tradición, propicia este plausible movimiento creando UN NUEVO REGIMEN DE AHORRO, mediante el cual se facilita extraordinariamente la adquisición de CASA PROPIA en la Capital y pueblos suburbanos.

EL NUEVO REGIMEN DE AHORRO

A los que hayan depositado 60 mensualidades, consecutivas o no, de cantidades no menores de Veinte Pesos ni mayores de docecientos, el Banco les acordará un préstamo hipotecario equivalente al 150 por ciento (CIENTO CINCUENTA POR CIENTO) del total ahorrado, incluso intereses capitalizados: de este modo, por ejemplo, con \$ 6.000 ahorrados, SE PODRÁ ADQUIRIR UNA CASA DE UN VALOR DE \$ 15.000; SE \$ 12.000 ahorrada, una casa de \$ 30.000, etc., etc.

FACILIDADES

El interés de la hipoteca será del 8 00 anual y la amortización acumulativa: 1 00, o sea en total \$ 45 semestral por cada \$ 1.000 de préstamo, o sea \$ 7.50 mensuales. Puede abreviarse el plazo de ejecución de la hipoteca, aumentando la cuota de amortización o reduciendo la cuota mensual haciendo amortizaciones extraordinarias.

FOR INFORMES, OCURRESE AL

BANCO POPULAR ARGENTINO

CASA MATRIZ: B. MITRE 370

AGENCIAS: CANGALLO 946; AV. S. MARTIN 1699; AV. FOREST Y FEDERICO LAOZGE; RIVADAVIA 11148.

B. GONZALEZ ARRILI

LA VIRGEN DE LUJAN

Novela

\$ 1.- m/n

CORRIENTES 1543 BUENOS AIRES

Un discurso apócrifo, por Arturo Cancela

PAGINAS DEL "CARNET" DE GUERRA DEL SOLDADO ANGLOARGENTINO JOHN LIONEL MASS N,

PERTENECIENTES A LA NOVELA EN PLENA

"Jano Bifronte"

Advertencia del traductor

ESTAS páginas, como otras salidas de la misma pluma estilográfica, que se publicaron hace tiempo, muestran en la lejanía, a modo de un decreto de fondo, el paisaje de las tierras venerables en que se desarrollaron algunos de las campañas subsidiarias de la gran guerra: Mesopotamia, Palestina, Siria... Proponiendo de su voluntaria anglo-argentina, a quien no le fué dado asistir a la victoria definitiva ni tomar a ver su patria de adopción, porque, como ya se ha dicho en otra oportunidad, John Lionel Masson cayó en la Mesopotamia, en septiembre de 1917, en los días, precedentes a la batalla de Ramadit.

Sin, pues, las suyas memorias de guerra, pero en ellas el fragor de la lucha aparece templado por la solemnidad de los lugares augustos: Babilonia, Jerusalén, Antioquia... La perspectiva juncosa que describen estos nombres minora, en el espíritu de los combatientes, la idea de su propia importancia. Masson no creía, como sus camaradas del frente occidental, estar participando en el episodio más grandioso de la historia humana. "La magnitud de las acciones humanas y su significación histórica — anota en su "Carnet", en noviembre de 1916, en la ruta de Jerusalén a Damasco — no es el resultado de lo ingente del esfuerzo, sino de la grandeza moral del propósito". (Pensaba en Jesús cuando escribí estas líneas).

A pesar de su concepto sobre el presente, Masson no era un servil del pasado. Había vivido mucho tiempo entre nosotros, y gustaba con la usua lta irreverencias de que sólo son capaces los americanos. Su discurso en la inauguración de la estatua de la Mujer de Lot es un modelo acabado de ese racionalismo reporter que juzga todo lo pretérito con un más vigoroso criterio actual. Pero si su inteligencia se permitía atreimientos con la historia, su sensibilidad, en cambio, sabía sentirlo. Que no en vano había recibido, como europeo, una educación clásica.

John L. Masson perteneció hasta 1914, en su calidad de ingeniero, a la Compañía de Ferrocarriles de Entre Ríos. El destino, que lo hizo pasar los años de su juventud entre dos grandes ríos, en una tierra generosa, frecuentemente escenario de crueldades aullidos, lo llevó a morir a otra región, también de grandes ríos y de guerreros crueldos. — A. C.

obsesión de la fuga tuvo la capacidad de experimentar ese desinterés de experimento de admiración que nos embarga ante los grandes espectáculos de la naturaleza.

Tercio: Y que a pesar del espanto, su corazón tuvo la delicadeza necesaria para ser menos implacable que Dios y sentir un movimiento de piedad por los castigados.

Y bien, señores: ¡Condenados en virtud de esos tres cargos de fidelidad al pasado, sentimiento de lo grandioso y ansias caritativas, a una mujer por todo lo demás irreprochable!

El murmullo que oigo me dice: "es bien que no; pero si lo hicierais — oyendo en el error secular de los profetas, misóginos — habríades que no han comprendido nunca a las mujeres — condenarías en ella las más excelesas cualidades femeninas. ¡Qué mujer digna de este nombre que es incapaz en medio del párrafo de un incendio de echar una mirada de adios a su hogar en llamas? ¡Y cuál no sabe sentir la sublime belleza de una tragedia? ¡Ni dónde hallaremos una que no compadezca a un condenado a muerte!... La mujer de Lot en el momento en que la representa esta estatua modelada por el artefacto supremo, no simboliza a la vez: la Adoración, la Admiración y la Piedad."

Se halla la primera, en ese rostro vuelto hacia el pasado, mientras el perfil de las rodillas, destacado sobre la túnica,

bo. El monumento está ejecutado con tanta simpatía, con una identificación tan grande con el asunto, que es nuestra convicción íntima que después de esta obra la modelo y el autor si, guieron conservando excelentes relaciones...

Vuelvo a pedir a este distinguido auditorio un poco de serenidad para examinar el punto. ¡Por qué hemos de suponer que Jehová no tuviese otra manera de castigar a la mujer de Lot que elevándole un monumento de estatuas? ¡Es esa manera de inflamar el recuerdo de las gentes! ¡No es todo lo contrario, según resulta de la historia de la humanidad y aún de la Historia Sagrada? ¡No ha sembrado de acoso el Señor estas tierras de nombres y piedras conmemorativas con una profusión sólo igualada por algunas Repúblicas sudamericanas?

Es cierto que se trata de una estatua de sal pero ¡no ha dicho Jesús a los apóstoles: "Vosotros sois la sal del mundo"! ¡Y no es, aun hoy, aquí, ese codificante prenda segura de leal agasajo? Jehová ha preferido "la sal gema al mármol, y bien mirado, ¡por qué el carbonato de calcio ha de tener mayor virtud conmemorativa que el cloruro de sodio? ¡No ha resistido este monumento mucho más que las obras de Fidias y Praxiteles? ¡Y no acaban nuestros adversarios de exigir, en vida, al más precioso de sus generales un monumento de claros? No nos pongamos, pues, ¡ridícula preocupación de filisteo adinerado — a "He dicho".

trar el perdón de los malvados. "No quiero hablar — et pour cause" — de la manera realmente artística como el escultor ha conciliado esos tres motivos en la realización plástica, pero de "bo advertir que no es ésta, ciertamente, la estatua de un répro-

CHISMES

Vana filosofía

El corazón del hombre, que se parece al nido, en el hueco más hondo puede estar escondido.

Pero también, amigos, en su espinito enano, con todo lo que tiene puede darse en la mano.

Y puede ser leñoso, y estrecho, y retorcido, el corazón del hombre, que se parece al nido.

A qué decir entonces, si no se cumple nunca: — He aquí, ¡oh amigos!, que mi palabra es trunca.

A qué negar entonces lo que será contado, y hacer filosofía del corazón callado.

Si escrito está que sea de todos conocido mi corazón abierto que se parece al nido.

JOSE PEDRONI.

Como era mujer de veras, tanto asco le producian los sátrox como los maricones.

Conforme al calado e iluminación de cada mirada es la realidad que muestran las cosas, de las muchas que tienen.

No es sino la más opaca de ellas la que ven los bueyes y los hombres de ojo de buey.

Hay hombres capaces de cometer infamias por unos centavos. Otros no caen en ellas ni por un millon. En efecto, las cometen gratuitamente.

LUIS FRANCO

B. A. B. E. L.

BIBLIOTECA ARGENTINA DE BUENAS EDICIONES LITERARIAS

Director SAMUEL GLUSBERG

Acaba de publicar

LA GRANDE ARGENTINA, por Leopoldo Lugones \$ 5.—
HUMORESCA, por Ezequiel Martínez Estrada " 2.—
EL DUENO DEL INCENDIO, por Guillermo Estrella " 2.—
LAS MAL GALLADAS, por Benito Lynch " 2.50

EN NUESTRA ADMINISTRACION

Corrientes 1543 Buenos Aires

UNA NOVELA POSTUMA DE ROBERTO J. PAYRO

CHAMIJO

Con ilustraciones de A. Rechain

\$ 1.- m/n

CORRIENTES 1543 BUENOS AIRES

Quilmes

- Cristal

la mejor cerveza

La idea de sentido y su valor en la conducta humana

por Wolfgang Koehler

Esta notable conferencia del profesor Wolfgang Koehler, fue pronunciada en nuestra Facultad de Filosofía y Letras bajo los auspicios de la Sociedad de Psicología que preside el doctor Enrique Moschis.

Este discurso en castellano, el lector debe tener en cuenta este detalle para pasar por todos los acontecimientos literarios de la vida psicológica, en homenaje a la novedad de su pensamiento y al esfuerzo que significa expresarlo por vez primera en nuestra lengua.

sentido durante todo el tiempo, sino sólo de cuando la tenemos delante de nosotros en la imaginación y, particularmente, cuando nos vemos obligados a ocuparnos de ella por un estímulo exterior. Intería las situaciones de menor persistencia e importancia nos llaman la atención y no podemos aplazar nuestra reacción ante ellas en muchos casos. Desgraciadamente, estas tareas menos esenciales son casi innumerables en la vida de todos los que viven en las grandes ciudades; y, lo que es peor, entre la mayoría de ellas hay poca coherencia, como tampoco suelen tener relación perceptible con las situaciones realmente esenciales y persistentes de nuestra vida. Ya nos acercamos a nuestro problema central: El vivir una vida plena de sentido en dimensiones considerables o macroscópicas, esto presupone prácticamente lo mismo como proceder con sentido en una situación concreta momentánea y actual. Mi vida durante un año entero o muchos años, sería un acontecimiento de sentido, si se despiertan siguiendo las tendencias intrínsecas de una situación duradera o, más bien, como cada reacción nuestra, que cambiaría la situación en la cual nos encontramos, tendría sentido si mi conducta se despiertan en la situación, entre una situación macroscópica de desarrollo coherente y sus actitudes y acciones dirigidas hacia ella, según sus actuales tendencias intrínsecas. En esto no habría monotonía, porque, para tratar una situación, como ella lo merece, en general tenemos que salvar antes unas tareas preliminares con su sentido subordinado, el desarrollo coherente de la situación total o macroscópica también cambiaría las direcciones que tendríamos que seguir, para quedar siempre fiel al sentido de ella. Pero, como el sentido de ella no podría decirse que, desde el punto de vista macroscópico, la vida de un hombre tendría sentido si ella se desarrollase coherentemente según las tendencias intrínsecas de una situación macroscópica, que, ella también, cambiase coherentemente en consecuencia de la actitud del hombre.

Siento mucho que no logre dar a estas ideas una forma más sencilla y comprensible, pero, es aquí la primera vez que hablo sobre ellas y no llegaré a ser totalmente claro antes de esfuerzos repetidos. Sin embargo, quisiera que, por lo menos, un punto de vista se comprenda bien: Si un hombre pasase por ciertas situaciones actuales y momentáneas, una después de la otra, entre las cuales no hubiera coherencia, la vida de este hombre no tendría sentido macroscópico ninguno, aunque en cada una de aquellas situaciones microscópicas o momentáneas se condujera como lo piden sus sentidos, mutuamente aislados. La adición de muchos acontecimientos, libros de texto, más incoherentes, no nos da una suma con su sentido particular de ellos.

Ahora bien: lo que leemos en las novelas mencionadas del siglo pasado, es nada más que la descripción de vidas que tienen sentido macroscópico. El autor suprime casi todas las tareas molestas del héroe, que nada tienen que ver con su situación macroscópica, pero que se le presentaría una después de la otra si fuera un hombre real, desahucado o, esforzándose así el sentido de su vida. En el siglo decimo octavo hallamos la misma idea formulada como un dictado para el arte dramático, a saber: que el drama presere, antes que toda la unidad de acción, "que represente el desarrollo con sentido de una situación coherente". Por múltiples razones nos gusta leer o ver el despliegue de estas vidas que tienen sentido macroscópico. Por un motivo para tal agrado será el que esas vidas posean un sentido persistente y coherente que, desgraciadamente, no se realiza en la vida cada vez más incoherente de nuestros días. El impulso, enterarnos, un día, compramos botas, damos una conferencia, vamos a casa del dentista, leemos el periódico, damos tarjetas en casa del Sr. X, nos preguntan por qué tal chico tiene buena memoria de los números, la comida está pronta, ahora voy a trabajar, le llaman por teléfono, señor, el vecino empieza a cantar, voy a trabajar la luz eléctrica, ahí está un mensajero con un telegrama. ¡Verdad que nuestra vida se distingue notablemente de la que conducen los héroes de las novelas mencionadas! Porque de una situación actual o momento, como ella nos pide, y detrás de todas ellas, microscópicas e incoherentes, desaparece gradualmente la situación macroscópica en la cual o para la cual deberíamos vivir, para que nuestra vida, la historia de un individuo, tenga sentido.

Más sería, quizá, que la incoherencia producida por un cambio desordenado de situaciones actuales exteriores se nos presenta. La incoherencia de origen interior. Como personas los héroes de aquellas novelas son los mismos mañana como hoy. No quiere decir esto que no cambian: muchas novelas se ocupan, precisamente, del cambio y del desarrollo que ocurre en el carácter del héroe. Pero entonces se trata de un desarrollo comprensible y orgánico, que no puede menos que mandar en este hombre, dadas sus dotes originarias y la situación macroscópica en la cual vive. Como es natural que de semilla de trigo, el desarrollo, el trigo, así los acontecimientos de la novela no dejarán al héroe como entidad consistente, sino realiza de una manera comprensible el desarrollo de sus esenciales disposiciones. No hará daño al sentido de tal vida el que la identidad de la persona solo se preserve a través de metamorfosis continuas, que este cambio que desarrollo en la significación hermosa de esta palabra, es decir, que quede la transformación coherente y comprensible de la esencia de la persona. De esta manera, el lado interior de aquellas novelas no contribuye menos al sentido macroscópico que el exterior, porque los autores se guardan bien de hacer surgir en sus héroes unas tendencias repentinas e incomprensibles que estorbaría el sentido macroscópico de sus vidas.

Pero como la novela más moderna, en su afán de ser sincera antes que todo, no desearía introducir la contingencia en la sucesión de situaciones exteriores, así o mucho más se ha costumbre a confiar la acción en el caso de la situación interior. La conducta del héroe ha de ser coherente. Ya los autores han observado que muy a menudo el cambio de la actitud interior se produce por influencias ajenas a lo que la persona reconociera como perteneciente a sí misma. Una noche se siente uno seguro de que va a llevar a cabo tal empresa; sencillamente es necesario y busca dadas tales orientaciones exteriores. Pero no a la luz de la mañana ya no parece existir la misma situación, y lo que de repente, la persona ha cambiado de una manera enigmática; y lo que era seguro y necesario ayer, parece tontería hoy. — Somos tristes por alguna razón y vivimos correspondientemente; pero, nos dan un cocktail antes de la cena, y ya vuelve el optimismo al corazón. — Yo no sé si el estómago pertenece a la personalidad; pareció estar fuera del centro de ella por lo menos. Pero lo que pasa con él, tiene el poder de cambiar el "ego" radicalmente en pocas horas. — Nadie tiene conocimientos exactos todavía de las influencias que actúan sobre los sentimientos, las condiciones meteorológicas y dinámicas ejercen sobre los sentimientos, la resistencia y firmeza interiores. Seguro es que los efectos más fuertes de esta clase —yo los conozco demasiado bien— no representan un desarrollo coherente de las tendencias intrínsecas de la personalidad; pero que al mismo tiempo pueden aparecer como la substitución de una persona conocida por otra extraña. Véase lo que le pasa a muchos que desde algunas semanas vienen a las regiones tóxicas allí cuando un tiempo. Quien no ha visto aquellos ataques de furia extraña, que para el observador imparcial, no tienen justificación adecuada, no debería discutir sobre la personalidad como estructura coherente. El autor moderno se da cuenta de que, en lugar de escribir aquella coherencia de la personalidad, ocurren continuamente en ella unos cambios aparentemente accidentales, como lo son los del tiempo en la naturaleza. De un sentimiento fuerte llegamos a otro sin que, muchas veces, veamos conexión comprensible alguna. A ello contribuyen, entre otras cosas, la actitud hacia una situación macroscópica no se puede decir que, por lo que el lado interior, no hay sentido coherente; en lugar de desarrollo hay cambios sin razón. Tanto los comueve esto a los novelistas de nuestro tiempo, que algunos hallan hasta un goce perverso en la descripción cada vez más escrupulosa del caos interior.

En resumen: Hay sentido en las situaciones concretas actuales y momentáneas; pero, cada vez más nos enteramos de que macroscópicamente nuestra vida no exhibe el fenómeno de un sentido, en una manera o en un grado comparables. Sería muy importante, sin embargo, para una vida macroscópica tuviera sentido porque ella se refiere o debería referirse a las situaciones esenciales y persistentes de la persona.

He querido presentarles este cuadro algo pesimista de la conducta como puede pintarse valiéndose de la noción del sentido, —no para que aplasto a aquellos autores escépticos y desilusionados, sino para preguntar: ¿qué vamos a hacer? La constatación es sencilla, por lo menos en principio; y el resto lo dejo para el futuro.

Empiezo así: No podríamos decir nada, deberíamos desesperrar, si a la falta de sentido coherente en nuestra vida macroscópica fuese todo el aspecto que se nos ofrece. Parece cierto que no voy más allá de los pesimistas después de hacer un descubrimiento triste. Pero, realmente observamos más, hasta cuando observamos a estos autores mismos. Ellos son tristes: ¿Por qué? Porque la extensión del sentido más allá de las situaciones actuales y momentáneas, hacia un sentido coherente de la conducta macroscópica no se alcanza de un modo satisfactorio. Porque, por el lado interior y el lado exterior de la vida, hay influencias que estorban tal desarrollo. Pienso bien, en lo que los autores, entonces debe haber gérmenes de sentido, que en la vida de los hombres; debe haber los comienzos de una coherencia satisfactoria, por lo menos. Sin que existan indicaciones en esta dirección, no podríamos sentir tristeza, de que estas indicaciones y gérmenes no se completan. De este modo, la razón de la tristeza contiene también el principio de cierto consuelo. No consiste la vida en fenómenos aislados que en sí mismos contienen más o menos sentido local, sino, seguramente se tiende a formar una red de sentido a través de la vida macroscópica.

Podemos decir algo más: Por lo menos en los hombres que han creado las obras del arte pasado, aquella indicación de sentido macroscópico que haber contenido tendencias potenciales hacia su propia completación. Porque así como no se trataba de la vida personal de ellos, sino de la de sus héroes, ingenuamente e insensiblemente perdían de vista las incoherencias y las contingencias de la vida real, para formar vidas macroscópicas coherentes. Claro que no podían hacerlo, sin que en su propia vida real y en la de otros personajes sean conscientes de dos cosas distintas: de la red de sentido microscópico, bastante característico con su tendencia hacia la completación —y, como de algo se paró, de aquellas influencias incoherentes que estorban la completación. Toda vez podemos decir algo más: La Vida de los hombres de valor, es una lucha continua contra de los verdaderos y en favor del sentido macroscópico. No puede ser totalmente inútil la lucha, cuyos resultados objetivos, por lo menos reales, exhiben sentido completo o casi completo. Por ejemplo, el autor de una novela pasa por muchos estados mentales diferentes durante su trabajo; no cabe duda que hay múltiples situaciones exteriores y muchas molestias interiores en el curso de él. Pero en el resultado no se ve mucho de la influencia de tales incoherencias, las tendencias hacia la completación de sentido ha logrado alcanzar en la obra lo que no logra realmente en la vida. —

Aquí somos psicólogos y, por ello, probablemente filósofos también hasta cierto grado. Ahora bien, la filosofía nos da un ejemplo excelente de lo que nos ocupa: El pensar en una serie de hechos que continuamente se extravían del camino de un sentido consistente por razones de costumbre, de animosidad, de ligereza, de memoria insuficiente, de confusión. Pero desde los días de Sócrates, de Platón, de Aristóteles, han logrado los hombres hacer estos acontecimientos poco satisfactorios, logrando los hombres hacer el sentido más general, que siempre tiende a completarse —y que es bastante característico, para ser liberada de las influencias occidentales en la forma objetiva que se llama lógica.

Es este el punto de vista desde el cual considero la vida humana: una lucha me parece de sentido en estado embrionario en contra de las influencias incoherentes. A los autores pesimistas es debida nuestra gratitud; no porque son pesimistas, sino porque estudian la patología del sentido. Mucho más fácil será luchar por el sentido macroscópico de la vida, después de aprender todo lo posible sobre sus probables, ciferradas e infecciones.

Por nuestra parte, si salimos de la literatura inglesa, creemos de estricta justicia recordar la vigorosa serie de los Señores del Oeste, de Israel Zangwill, cuya primera edición es de 1898. Allí aparecen, entre otros, Spinoza en "El pulidor de lente"; Heine, en "La tumba de lana"; Lacalle, en "El salvador del pueblo". Todas biografías novelescas, momentos culminantes de las vidas tan distintas de estos hombres, que sin juntar bajo el título común de Eminentes Jueces, — puede reconocerse el espíritu moderno.

Pero venga de Johnson, de Zangwill o de Staehly, lo cierto es que la obra actual de la biografía en nuestra América y en todos los países latinos se debe a M. André Marais, que tras de publicar "La vida de Diderot" ha escrito "El pulidor de lente"; Heine, en "La tumba de lana"; Lacalle, en "El salvador del pueblo". Todas biografías novelescas, momentos culminantes de las vidas tan distintas de estos hombres, que sin juntar bajo el título común de Eminentes Jueces, — puede reconocerse el espíritu moderno.

ACABA DE APARECER: "LA OBRA FILOSOFICA DE JOSE INGENIEROS" Prólogo de Alberto Gerchunoff. por LEON DUJOVNE Aniceto López, editor. Precio de venta Dos Pesos m/n Córdoba 2082 - Bs. Aires. Samuel GLUSBERG.

Colegio Internacional de Olivos (Premiado con medalla de oro en la Exposición Universitaria de San Francisco de California) Director: FRANCISCO GHELIA Alumnos Pupos, Medio Pupos y Externos. — Enseñanza secundaria y primaria. — Incorporado al Colegio Nacional. — Se preparan alumnos durante las vacaciones. Este Colegio, considerado uno de los más perfectos internados de Sud América, está admirablemente ubicado sobre las barrancas de Olivos, en una extensión de cuatro manzanas, con vista al río. Amplios jardines, campo de football, canchas de pelota, etc. Dormitorios, comedores y clases construidas según las más modernas y mejores disposiciones al respecto. Gabinetes de física, química e historia natural. A dos cuadras de las Estaciones de OLIVOS (F. C. C. A.) y BORGES (F. C. B. A. y R.) Número del teléfono: 90 OLIVOS

TODOS LOS DIAS en el CINE PARIS RAMON NOVARRO en JUVENTUD, DIVINO TESORO Un poema del amor juvenil, cuajado de dolores y de esperanzas. METRO-GOLDWYN-MAYER

"DON MANUEL"

de Luis Alberto Sánchez por Samuel Glasberg

BIBLIOTECA PERUANA Lima, 1930 He aquí la primera biografía novelada, según los cánones modernos del género que se publica en nuestra América. Su autor, Luis Alberto Sánchez, es uno de los jóvenes escritores peruanos más lúcidos de repente, la persona ha cambiado de una manera enigmática; y lo que era seguro y necesario ayer, parece tontería hoy. — Somos tristes por alguna razón y vivimos correspondientemente; pero, nos dan un cocktail antes de la cena, y ya vuelve el optimismo al corazón. — Yo no sé si el estómago pertenece a la personalidad; pareció estar fuera del centro de ella por lo menos. Pero lo que pasa con él, tiene el poder de cambiar el "ego" radicalmente en pocas horas. — Nadie tiene conocimientos exactos todavía de las influencias que actúan sobre los sentimientos, las condiciones meteorológicas y dinámicas ejercen sobre los sentimientos, la resistencia y firmeza interiores. Seguro es que los efectos más fuertes de esta clase —yo los conozco demasiado bien— no representan un desarrollo coherente de las tendencias intrínsecas de la personalidad; pero que al mismo tiempo pueden aparecer como la substitución de una persona conocida por otra extraña. Véase lo que le pasa a muchos que desde algunas semanas vienen a las regiones tóxicas allí cuando un tiempo. Quien no ha visto aquellos ataques de furia extraña, que para el observador imparcial, no tienen justificación adecuada, no debería discutir sobre la personalidad como estructura coherente. El autor moderno se da cuenta de que, en lugar de escribir aquella coherencia de la personalidad, ocurren continuamente en ella unos cambios aparentemente accidentales, como lo son los del tiempo en la naturaleza. De un sentimiento fuerte llegamos a otro sin que, muchas veces, veamos conexión comprensible alguna. A ello contribuyen, entre otras cosas, la actitud hacia una situación macroscópica no se puede decir que, por lo que el lado interior, no hay sentido coherente; en lugar de desarrollo hay cambios sin razón. Tanto los comueve esto a los novelistas de nuestro tiempo, que algunos hallan hasta un goce perverso en la descripción cada vez más escrupulosa del caos interior.

En efecto, Don Manuel, el hombre, no la ligereza, la diferencia que media entre una vida crítica o histórica, a la manera de Plutarco, y una vida novelesca o creadora, a la manera de Lytton Strachey, para usar un ejemplo clásico y otro moderno.

Claro que se han escrito muchas vidas en el sentido moderno antes de Lytton Strachey y, en lo que a biografías históricas se refiere, los siglos después de Plutarco. Pero a estos dos autores, cada uno en su género, se los toma como paradigmas. Cuanto a la verdadera diferencia entre una página de Plutarco y otra de Strachey puede decirse que media justamente el espacio que hay entre el "trato y el diente". M. André Marais en sus "Aspects de la Biographie" afirma que en sus vidas de portales Johnson ha entrevistado el tipo de biografía que Strachey ha realizado más tarde. Y hasta asegura que sorprende el giro "stracheyano" de algunas biografías de Johnson, hasta el punto de poder titularlas hoy Eminentes Jueces. — Pero Mrs. Virginia Woolf asegura, por otro lado, que recién alrededor de 1910 se produce la diferenciación entre las biografías antiguas y modernas, si bien eres reconocen los primeros rasgos en los libros de John Butler, en "The Way of All Flesh", principalmente, y otros ejemplos en ciertas pizzas de Bernard Shaw.

Por nuestra parte, si salimos de la literatura inglesa, creemos de estricta justicia recordar la vigorosa serie de los Señores del Oeste, de Israel Zangwill, cuya primera edición es de 1898. Allí aparecen, entre otros, Spinoza en "El pulidor de lente"; Heine, en "La tumba de lana"; Lacalle, en "El salvador del pueblo". Todas biografías novelescas, momentos culminantes de las vidas tan distintas de estos hombres, que sin juntar bajo el título común de Eminentes Jueces, — puede reconocerse el espíritu moderno.

Pero venga de Johnson, de Zangwill o de Staehly, lo cierto es que la obra actual de la biografía en nuestra América y en todos los países latinos se debe a M. André Marais, que tras de publicar "La vida de Diderot" ha escrito "El pulidor de lente"; Heine, en "La tumba de lana"; Lacalle, en "El salvador del pueblo". Todas biografías novelescas, momentos culminantes de las vidas tan distintas de estos hombres, que sin juntar bajo el título común de Eminentes Jueces, — puede reconocerse el espíritu moderno.

Crítica de libros

Sobre un discurso de Larreta, por Enrique Espinoza

ON Enrique Larreta ha tenido la gentileza de dedicarnos uno de los pocos ejemplares que forman la edición original de su discurso pronunciado en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Se trata de un discurso protocolar, circunstancial, que los diarios de Madrid, y Buenos Aires dieron a conocer íntegramente en su oportunidad; pero que siendo un discurso de D. Enrique Larreta, es también algo más que eso. Por tanto, su redacción en forma de libro debe merecer de crítica los honores correspondientes a tal. En efecto, como la inimitable edición de "La Gloria de Don Ramiro", ilustrada por Sirio, este discurso ha sido impreso en París, sobre papel de Holanda, con tipos italianos e ilustraciones de otro dibujante español.

Un sentimiento igualmente universal animó el texto de sus mejores páginas, el bien en algún momento, parece que el autor fuera a reducir la extolida de su discurso a una lírica lírica. Sin embargo, el concepto ético que fluye del pensamiento central de Don Enrique Larreta escapa a las oscuras limitaciones de sangre que impone la festividad oficial del 12 de octubre, como se verá en seguida: Pero imposible pasar por alto las bellezas formales del discurso: su riqueza de imágenes maravillosas, de palabras insubstituidas en su vocabulario. Permite, sin embargo, destacar en esta serie de preguntas el término romanía, recurrido en su sentido original: "Como no había de aceptar, desde el primer momento, invitación para ir a la República Argentina? ¿Cómo no había de figurar en ella grandioso a romería de las naciones de América; y tan luego en Sevilla, tan luego —si se me permite la expresión— en la más americana, en la más indiana de vuestras ciudades, en aquella cuyo nombre va siempre ligado para nosotros a los nombres de Palos, de la Rábida, de Cádiz, de Sanlúcar, de Santa María, nombres mágicos, nombres de madre patria, que nos cantan al oído, desde la azúca, con su rumor de mar y de historia, el gran milagro de España." (Pág. 5).

Y todavía, permítenos transcribir esta comparación de la forma física de nuestro continente con un cuerno de abundancia, comparación que el señor Larreta remata en metáfora primavera: "... Toda esa fecundada ansiedad dice, en efecto, a su modo, la virtud de nuestro suelo, la concentración de aquel país nuestro, cuya misma forma —si se me permite en un cuerno de abundancia, o, más proclama, en el fondo, —repleto de esa cornucopia de la América del Sur que, al ensancharse hacia lo alto, diríase que arde en un rebombamiento de frutas y flores simbólicas, sobre el cual —mariposas verdes— volaban las Antillas." (Pág. 11).

(Naturalmente, por un fenómeno de daltinismo las mariposas aparecen rojas en la ilustración, como nuestras Islas Malvinas.) Mas vayamos a los conceptos esenciales del discurso larretiano que confirmamos definitivamente la posición de LA VIDA LITERARIA en este conflicto y armonía de la raza. — en Sevilla. Sin apartarnos del texto, citemos en primer término esta nueva impresión de España, tan favorable en su forma condicional: "Diríase, además, que de todas partes, y en especial de América, le llegaba ahora un silencio de inactiva esperanza, como si el futuro equívoco, la futura armonía entre el alma y el mundo no pudiera tener sino de la "maduración que hablan puesto mayor rechemencia en sus anhelos escarriados, mayor intensidad en sus conquistas humanas y divinas." (Pág. 4).

Y en seguida este gran ejemplo histórico que el autor de "La Gloria de Don Ramiro" destaca magistralmente, al recordar cómo efectuaron sus mayores emprendimientos el alma europea y el alma oriental para hacer de España una nación aparte: la nación de las dos sabidurías, según sus propias palabras concluyentes: "De esta suerte, mientras otras naciones desarrollaban el confiado "profundio de la cultura helénica, España elaboraba el complemento de esa "cultura, tanto en la moral y en el arte como en la inspiración de sus grandes ensayos históricos. Al "nos pises al fin del mundo antiguo sobreviene el "plus ultra" de su ansiedad sin límites." (Pág. 17).

Cuadernos Literarios de Oriente y Occidente Director: ENRIQUE ESPINOZA  Número, especial dedicado a HEINE Jorge Brander: El Libro de los Cantares. — E. Martínez Estrada: Hombres Heineana. — Ernst Elster: Introducción al Caudanero. — Fernández Morán: Ritos y Heine. — Alfred Kerr: Heine el Judío. — Carlos M. Gruber: Canto de Heine a Heine. — Heine. — Heine Zangwill: La tumba de lana. — Alberto Gerchunoff: Cadocch. — Méndez González: Una Biblia Heineana. Precio de este cuaderno \$ 1.— m/n. RIVERA INDASTE 1030

WALDO FRANK NUESTRA AMERICA LA REVELACION DE UN MUNDO NUEVO. EL PIONER, EL PURITANO, EL JUDIO, EL MEXICANO. — NUEVA YORK, CHICAGO, LOS ANGELES — WHITMAN, POE, THOREAU, EMERSON, MARK TWAIN JACK LONDON, DREISER, SHERWOOD ANDERSON, etc. "NUESTRA AMERICA es el preludio de la sinfonía que estoy empeñado en componer con toda mi vida, sinfonía que, lo espero, algún día se oírá límpida, entrelazando en un todo completo las formas todas de mi labor: novela, teatro, ensayo de crítica y de filosofía, libros de interpretación como España, Virgen, artículos y conferencias. El tema de NUESTRA AMERICA es el tema de todos los libros que he escrito después: de cada libro que escribiré en adelante." — WALDO FRANK BABEL En todas las librerías \$ 3.50 m/n

La más novedosa de las antologías nacionales Organizada por Pedro Juan Vignolo y César Tiempo EXPOSICION DE LA ACTUAL POESIA ARGENTINA  250 composiciones de 45 poetas argentinos Palabras liminares de Leopoldo Lugones y Ricardo Güiraldes Un volumen de 250 páginas lujosamente presentado en papel picado, \$ 2.— m/n. Pedidos acompañando importe Editorial Minerva Editorial Minerva de Obras Nacionales Avda. de Mayo 500 U. T. 33 - Buenos Aires

Pida todos sus libros españoles, franceses o en cualquier otro idioma, a la LIBRERIA ESPAÑOLA LEON SANCHEZ CUESTA 10 Rue Gay-Lussac, París, V Cada libro es enviado desde el país original por consiguiente al más bajo precio y con el mínimum posible de gastos. Depositario de LA VIDA LITERARIA

ENRIQUE HEINE EL POETA DE NUESTRA INTIMIDAD — POR — ALBERTO GERCHUNOFF EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS BABEL \$ 2.— m/n BABEL

Acaba de aparecer: SIMBOLOS de RICARDO PICCIRILLI Un libro de ensayos históricos y sociológicos, escrito para la juventud. De venta en todas las librerías

CANCIONES DE MAR Y TIERRA

de Concha Méndez Cuesta por Eduardo Uribe

El título de "Canciones" suena muy bien, está en perfecta consonancia con el índole de los poemas en tono menor de la poeta Concha Méndez Cuesta. Correspondientemente a los motivos poéticos, tanto como a la estructura de las composiciones, cuya forma fluctúa entre el clasicismo —reminiscente, por supuesto— y la libertad rítmica muy del gusto presente. Hay, pues, aquí, una conjunción de disciplina preceptiva una reacción contra la retórica. Entre estas dos modalidades, las esencias de la poesía de Concha Méndez Cuesta aparecen, unas aconsonantadas y otras ajenas a toda rima. Pero todos sus poemas tienen igual plasticidad musical que constituye su mayor encanto. Sabido es que en las canciones cada sílaba debe tener su correspondencia con una nota musical. No, aún admitiendo los conjuntos sugeridos una tonada. Tan es así que, aunque muchas veces estas piezas literarias carezcan de contenido ideológico o sentimental, se recuerdan con un estribillo musical que se graba en la memoria en su mayor esfuerzo, como si se tratara de una melodía. La lectura del libro de la señorita Méndez Cuesta se asocia inmediatamente a otro del mismo género y hasta de título afín: las "Canciones" de García Lorca. Y no digo esto para disminuir la autenticidad del libro de la señorita Méndez Cuesta, sino más bien para poner su acierto de realización que soporta sin achicarse el cotejo con una obra de gran técnica, como aquella. La influencia de García Lorca en las "Canciones", es muy visible en estos poemas de la autora de "Canciones de mar y tierra". Y se explica esto fácilmente. La señorita Méndez Cuesta pertenece a la "vanguardia" madrileña, donde la personalidad de García Lorca ejerce dominio meritorio entre los nuevos escritores. Del fundante stock literario de la vanguardia madrileña —que la más de las veces nada tiene de vanguardista y sí mucho de floritura— esta obra de Concha Méndez Cuesta se destaca con rasgos auténticos e incluso de plasmar una fuerte personalidad propia. Así se aprecia en el poema de Graciano: "Es calidad de un gusto crítico un paladar difícil de satisfacer", constatamos que este libro satisface sino en su totalidad si en un considerable porcentaje; lo cual resulta casi inaudito en tratándose de un libro de versos, y más aún, versos de mar.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

El mar es uno de los principales motivos de inspiración de Concha Méndez Cuesta. Pero sus motivos marinos carecen de una rai-gambre auténticamente marinera. Y débese ello a que, como ella misma lo dice, "tiene dentro me muero por ver el mar. Es, pues, una actitud novelesca. El drama del mar pasa desapercibido en sus versos; y no de otra manera tenía que ser, puesto que tal drama no se alcanza a sentir en su plenitud, acerca no pertenece a "la raza". Tampoco debemos olvidar que otro gran escritor argentino, Waldo Frank, tiene celebrada a España en una obra magistral. Tenemos pues motivos suficientes para creer que en acto y pensamiento la Exposición de Sevilla y el discurso de D. Enrique Larreta, prueban por partida doble el acierto de nuestra campaña minoritaria. ¡tan honradamente sostenida contra una mayoría hipérita.

LIBRERIA ANACONDA

ALGUNAS OBRAS DE NUESTRA SECCION DE HISTORIA Y LITERATURA AMERICANA

Alberdi J. B.—Autobiografía. La evolución de su pensamiento R. 250.
 Alberdi J. B.—Escritos póstumos 16 tomos. E. 80.00
 Alberdi J. B.—Estudios sobre la Constitución Argentina de 1853 R. 250.
 Alberdi J. B.—Obras completas 6 tomos. E. 80.00.
 Alberdi J. B.—Páginas de juventud. R. 250.
 Alberdi J. B.—Viajes y descripciones. R. 250.
 Almafuerde.—Obras completas 2 tomos. R. 300.
 Alvarez J.—Temas de Historia Económica Argentina. R. 400.
 Ameghino F.—Conceptos fundamentales. R. 250.
 Avellaneda N.—Discursos magistrales. R. 250.
 Avellaneda N.—Discursos selectos. R. 250.
 Bennett Stevenson W.—Memorias sobre las campañas de San Martín y Cochrane en el Perú. R. 275.
 Bolívar S.—Cartas 1825-1826-1827. R. 650.
 Bolívar S.—Papeles de Bolívar. Publicados por Vicente Lecuna. 2 tomos. R. 750.
 Bules G.—Bolívar en el Perú. Últimas campañas de la Independencia del Perú 2 tomos. R. 850.
 Burdett O'Connor F.—Independencia americana. R. 250.
 Cambaceres E.—Silbidos de un vago. R. 250; Sin rumbo. R. 250; Música sentimental. R. 250; En la sangre. R. 250.
 Campo E. del.—Fausto y otros poemas selectos. R. 250.
 Cárcano R. J.—Primeras luchas entre la Iglesia y el Estado en la Gobernación de Tucumán. R. 400.
 Carranza A. J.—Expedición al Chaco Austral. Bajo el comando del Gobernador de estos territorios, Coronel Francisco B. Bosch. E. 20.00.
 Carranza A. J.—Días de Mayo. Actas del Cabildo de Buenos Aires 1810. E. 5.00.
 Carranza N.—Oratoria Argentina 5 tomos. R. 30.00.
 Castro Cambón V.—Y cantando lo haré. R. 200; El libro de Quique. R. 200.
 Correa Luna C.—Rivadavia y la simulación monárquica de 1815. E. 4.00.
 Cruz E. de la.—Epistolario de D. Bernardo O'Higgins 2 tomos. R. 750.
 Dávalos P.—Bolívar (1823-1827). Episodio de la Independencia Peruana. E. 5.00; San Martín (1820-1822). Episodio de la Independencia Peruana. E. 5.00.
 Dellepiane A.—Estudios de Historia y Arte Argentinos. R. 400.
 Dorraine J.—Locura Gaucha y otros cuentos. R. 250.
 Duarte Level L.—Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela. R. 400.
 Echeverría E.—Los ideales de Mayo y la Tiranía. R. 250.
 Echeverría E.—Páginas literarias. R. 250.
 Escriba Méndez F.—Santa Fe. El Puerto de Rosario. El monumento a San Martín. El Puerto de Santa Fe. E. 5.00.
 Estrada J. M.—La Iglesia y el Estado. R. 250.
 Ferrari Oyhanarte E.—Cepeda 23 de Octubre de 1859. R. 400.
 Fraguero M.—Cuestiones Argentinas. R. 250.
 Freyre C. L.—Estudios históricos sobre la revolución de Mayo 2 tomos. R. 800.

Frías F.—La gloria del tirano Rosas y otros escritos Políticos y Polémicos. R. 250.
 Gancedo A.—Memoria descriptiva de la Provincia de Santiago del Estero. E. 9.00.
 González J. V.—Biografía del General José Félix Ribas. R. 250.
 Guido Lavalle R.—El General Don Tomás Guido y El paso de los Andes. R. 350.
 Guido Spano C.—Poesías escogidas. Autobiografía. R. 250.
 Guido Tomás.—San Martín y la gran epopeya. R. 250.
 Gutiérrez J. M.—Críticas y narraciones. R. 250.
 Gutiérrez J. M.—Letras argentinas. R. 250.
 Hall Cap. B.—El general San Martín en el Perú. R. 200.
 Head Cap. F. B.—Las Pampas y los Andes. Notas de viaje. R. 200.
 Heredia J. F.—Memorias del regente Heredia (De las reales audiencias de Caracas y México). R. 225.
 Ibarguren C.—Juan Manuel de Rosas. Su vida, Su tiempo, Su drama. R. 600; Manuelita Rosas. R. 250.
 Iriarri A. J.—Historia crítica del asesinato en la persona del gran mariscal de Ayacucho. R. 400.
 J. C. B.—Yapeyú. Antecedentes e inauguración del monumento a la memoria del Gral. D. José de San Martín. E. 5.00.
 Lacasa F.—Poesías y escritos. E. 15.00.
 Larrazábal F.—Vida del libertador Simón Bolívar 2 tomos. R. 850.
 López L. V.—La gran aldea. R. 250.
 López M. A.—Recuerdos históricos de la guerra de la Independencia. R. 400.
 López V. F.—Evocaciones históricas. R. 250.
 Mansilla L. V.—Entre Nos. Causas del Jueves 2 tomos. R. 500.
 Mansilla L. V.—Retratos y recuerdos. R. 250.
 Mitre B.—Arengas. Páginas orales de Historia. E. 15.00.
 Monay V. M. de.—Description géographique et statistique de la Confédération Argentine 3 tomos. E. 40.00.
 Navarro y Rodrigo C.—Vida y Memorias de Agustín de Murubide. R. 400.
 O'Leary D. F.—Cartas de Sucre al libertador 2 tomos. R. 850.
 O'Leary D. F.—Correspondencia de extranjeros notables con el libertador 2 tomos. R. 850.
 O'Leary D. F.—Historia de la independencia Americana; La emancipación del Perú. R. 425.
 O'Leary D. F.—Ultimos años de la vida pública de Bolívar. R. 375.
 Ollantay.—Drama Kjechua en verso de autor desconocido. E. 20.00.
 Oribe A. B.—Brigadier General Don Manuel Oribe. Estudio científico acerca de su personalidad 2 tomos. R. 15.00.
 Ortiz C.—Sangre nuestra. R. 500.
 Pacheco R.—Cartas a mi esposa. E. 6.00.
 Páez J. A.—Memorias del General José Antonio Páez. Autobiografía. R. 375.
 Palemque A.—El General Rivera y la campaña de Misiones. E. 7.00.
 Pelizza M. A.—La dictadura de Rosas 1829. E. 15.00.
 Podestá C. M.—Irresponsable. R. 250.
 Posada A.—Pueblos y campos Argentinos. R. 375.
 Posada Gutiérrez J.—Memorias histórico-políticas. Ultimos días de la gran Colombia y del libertador 3 tomos. R. 15.00.

Quesada J. V.—Orígenes de la revolución del 6 de Septiembre. Rosas e Irigoyen. R. 250.
 Quesada V. G.—Historia diplomática Latino-Americana 3 tomos. R. 600.
 Rawson G.—Escritos científicos. R. 250.
 Rawson G.—Escritos y discursos 2 tomos. R. 25.00.
 Rawson G.—Polemicas con Sarmiento. R. 250.
 Reynal O'Connor A.—Por las colonias. R. 400.
 Rio y Achával.—Geografía de la Provincia de Córdoba 2 tomos. E. 30.00.
 Rivera Indarte J.—Rosas y sus opositores. 2 tomos. R. 500.
 Rivera Indarte J.—Tribunas de sangre. R. 250.
 Rodríguez L. D.—La Argentina. Descripción de la Capital Federal, Provincias y Territorios Nacionales. Estadística comercial. Productos. Industrias en explotación. Valor de los terrenos de cultivos y destinados a la ganadería en la Rep. basado en las últimas ventas. E. 10.00.
 Rodríguez-Villa A.—El Teniente General Don Pablo Morillo. Primer Conde de Cartagena, Marqués de la Puerta. 2 tomos. 850.
 Roldán B.—Discursos completos. R. 600.
 Saavedra, Belgrano, Rodríguez y Guido.—Los sucesos de Mayo contados por sus actores. R. 250.
 Sáenz Peña R.—Discursos pronunciados al asumir la Presidencia de la Nación. R. 150.
 Sagastume J. F.—Boquetes eriollos. R. 150.
 Saizida A.—Historia de la Confederación Argentina—I. Rosas y las campañas; II. La guerra y la política constitucional; III. Rosas y las facultades extraordinarias; IV. Los aliados contra Rosas; V. Rosas y Lavalle; VI. La coalición y la diplomacia siniestra; VII. Rosas y el Brasil; VIII. Urquiza y el pacto federal; IX. Rosas y el juicio histórico. 9 tomos. R. 22.50
 Sarmiento D. F.—Los caudillos. R. 250.
 Sarmiento D. F.—Cuatro conferencias. R. 250.
 Sarmiento D. F.—Discursos populares. R. 250.
 Sarmiento D. F.—Política de Rosas. R. 250.
 Sevilla C. R.—Memorias de un oficial del ejército español. Campañas contra Bolívar y los separatistas de América. R. 250.
 Silva J. F. V.—El libertador Bolívar y el Deán Funes. Revisión de la Historia Argentina. R. 425.
 Solar Alberto del.—Obras completas. 7 tomos. E. 56.00.
 Solar Alberto del.—El Faro. R. 200.
 Solar A. del.—Chacabuco. Drama histórico. E. 5.00.
 Terán L. de.—Memorias de un oficial de la Legión Británica. R. 200.
 Teresa de Mier Fray S.—Sus memorias. R. 400.
 Torrente M.—Historia de la independencia de México. R. 425.
 Un eriollo en los países Bajos. R. 300.
 Urdaneta E.—Memorias del General Rafael Urdaneta. R. 375.
 Uriburrut D. E.—Guerra del Pacífico. Episodios de 1879 a 1881. E. 7.00.
 Urquisona y Pardo P.—Memorias de Urquisona (Comisionado de la Regencia Española para la pacificación del Nuevo Reino de Granada). R. 350.
 Urrutia F. J.—La evolución del principio de arbitraje en América. La sociedad de las naciones. R. 375.
 Wilde E.—Cuentos humorísticos. R. 250.

Sucursal:

RIVADAVIA 1553
U. T. 38 - 4301

Casa Central:

FLORIDA 508

Sucursal:

CORRIENTES 1543
U. T. 38 - 1334

Novelas y Cuentos de HORACIO QUIROGA

- 1) PASADO AMOR (Novela)
- 2) LOS DESTERRADOS
- 3) EL DESIERTO
- 4) ANACONDA
- 5) EL SALVAJE
- 6) CUENTOS DE AMOR DE LOCURA Y DE MUERTE
- 7) UN AMOR TURBIO (Novela)

PRECIO POR CADA VOLUMEN: \$ 2.50 con el 20 o/o de descuento

Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias

Pídalos por intermedio del Correo o directamente a

RIVADAVIA 1553 FLORIDA Y LAVALLE CORRIENTES 1543

'LA VIDA LITERARIA'

PERIODICO INDEPENDIENTE CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFIA Precio: 10 centavos

Sumario de este número

- Leopoldo Lugones: *La Raza.*
 Ezequiel Martínez Estrada: *Doce de Octubre, fiesta.*
 B. Sanin Cano: *Libreamericanismo.*
 Luis Emilio Soto: *Conformismo intelectual y nueva generación.*
 Francisco Romero: *Bibliotecas vivas.*
 Arturo Cancela: *Un discurso apócrifo.*
 Marcos Victoria: *Poema de la caracola.*
 Luis Franco: *Chismes inofensivos.*
 José Pedroni: *Vana filosofía.*
 W. Koehler: *La idea de sentido y su valor en la conducta humana*
 Samuel Glusberg: *"Don Manuel", de Luis Alberto Sánchez.*
 Enrique Espinoza: *Sobre un discurso de Larreta.*
 Eduardo Uribe: *"Canciones", de Concha Méndez Cuesta.*
 Alejo Carpentier: *La mecanización de la música.*
 Juan Portgalo: *Poema variado sobre la voz.*
 Notas y notabilidades.

'LA VIDA LITERARIA'

RIVADAVIA 1553 CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFIA BUENOS AIRES

SUSCRIBASE HOY MISMO
O RENEVE SU SUSCRIPCION